

La plaza se inauguró hace un mes. La encargada de la adecuación educativa fue Valentina Contreras.

Recuerdos muy vivos

Elemento de identidad comunitaria y Monumento Nacional, la antigua Maestranza de San Bernardo, de la cual hoy solo quedan vestigios, revive en el corazón de la comuna al inaugurarse la Plaza de la Memoria Ferroviaria en un terreno en desuso. Allí se despliega, con un diseño contemporáneo, un recorrido visual y emotivo por la historia de este icónico lugar que fue un polo de desarrollo para la ciudad.

Texto, Soledad Salgado S. Fotografías, Carla Pinilla G.

“La industria ya no está, los pitos ya no tocan, pero nosotros seguimos aquí”, le dijo su abuelo a Mauricio Garrido, presidente de la Corporación Patrimonial Población Obrero Ferroviaria en San Bernardo. La maestranza cerró a mediados de la década de 1990, luego de años de decadencia, pero muchos de los antiguos obreros echaron raíces en la ciudad, y sus familias fueron creciendo ahí, en la población, escuchando infinitas historias de cómo aquella fábrica fue un modelo nacional en el diseño, reparación y construcción de locomotoras a vapor y diésel, y que forjó la identidad de San Bernardo. Y es justamente esa frase cargada de nostalgia una de las protagonistas de la intervención urbana que acaba de inaugurarse a pasos de la exfábrica, iniciativa financiada por el Gobierno de Santiago y ejecutada por el equipo de profesionales de la propia Corporación, además de la Junta de Vecinos Ángel Guarello, el municipio, y la empresa FF.CC. del Estado.

Se llama Plaza de la Memoria Ferroviaria y se ubica frente al pórtico que marcaba el acceso a la industria –declarado Monumento Histórico en 2010 y único vestigio junto a dos galpones en abandono–, pero al otro lado de la línea férrea. La frase del abuelo de Garrido se lee desde el primer vistazo, desplegando sus letras a lo largo del muro que acoge a este nuevo re-

cinto. “Hace un año, en una salida a caminar, me quedé mirando este lugar que era una ruina, enfrente del pórtico, y comencé a diseñar el proyecto mentalmente. Y lo primero que visualicé fue una línea del tiempo”, cuenta Garrido, quien es historiador, magíster en Patrimonio Cultural UC y quien hizo el levantamiento historiográfico. El tema de fondo era cómo poner en valor la historia de la maestranza, explicando su importancia urbana, social, industrial, “generar un ciclo virtuoso del patrimonio: ponerlo en valor, difundirlo, salvaguardarlo. Si lo comprendo, lo hago parte de mi existencia”, agrega.

El proyecto en el que trabajó, entre otros profesionales, el arquitecto Diego Baloian, se constituye en una instancia de aprendizaje y memoria. La intervención se diseñó con paneles vidriados que dejan entrever el pórtico de la maestranza, y otros que exhiben imágenes antiguas, sacadas de registros históricos o de los propios vecinos, como una de un grupo de obreros saliendo a almorzar. Bajo los paneles se avanza a través de los años, con información desde el nacimiento de la industria ferroviaria en nuestro país, la construcción de la maestranza realizada por la Compañía Holandesa para Obras de Concreto Armado en San Bernardo, y su desarrollo operativo desde 1920 en adelante.

Se explica que la ciudad fue escogida por varios motivos; primero, por su cercanía con la Estación Central; segundo, por la doble vía existente entre ambos puntos; y por último, por el

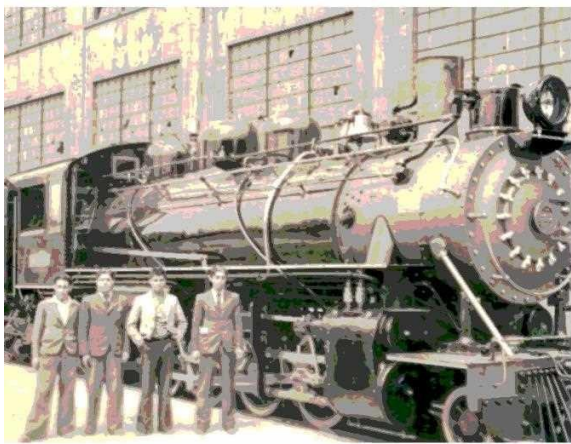


ARCHIVO GUILLERMO CRUCES

ARCHIVO GUILLERMO CRUCES

ARCHIVO HUGO GÁLVEZ

PATRIMONIO



Locomotora Juan Antonio Ríos, fabricada en 1942 y bautizada así por el presidente de turno.

La gráfica la hizo Martín Pastenes. Y el montaje museográfico, Patricio Fernández.

Grupo de obreros del taller de calderería. 1962.

Esta foto de 1962 está representada como fotomontaje en uno de los paneles.

Las rejas que cercaban la zona de los rieles se reemplazaron por vidrios de seguridad.



Más que una banca, este volumen permite que los niños se apoyen para trabajar con sus profesores.

precio del terreno, considerando que se trataba de 120 hectáreas. Hoy en ese terreno hay distintas tipologías inmobiliarias; y el paso de los años no solo va dañando los pocos remanentes que quedan de la mastranza, sino también contribuye a olvidar el polo de desarrollo que significó esta industria para la ciudad. Solo hay que considerar que la población sanbernardina aumentó en un 54% durante la década de 1920. También hay datos de las locomotoras que se fabricaron, como la Juan Antonio Ríos, hecha íntegramente *in situ* en 1942.

Para seguir presentes en la memoria, el proyecto, además de entregar información gráfica, incluye códigos QR para que el visitante viva una experiencia cargada de emociones al incorporar, por ejemplo, el sonido del característico pito que por décadas avisaba a los obreros que era el momento de partir al trabajo, o un video de los trabajadores saliendo de las faenas. Junto con esto se incluye una sección docente para que los profesores que visitan la plaza con alumnos puedan descargar material educativo relacionado, pero clasificado por edad.

La plaza se completa con dos bancas de hormigón en obra, un mapa original de la mastranza basado en los archivos del MOP, y un cerramiento con plantas de bajo requerimiento hídrico. "Se ha producido algo muy bonito y es que los propios alumnos han hecho cuadrillas para mantener limpio el lugar. Hemos visto hartos de interés en la gente". VD